

de Gobierno. El Conde de Casa de Agreda, al salir de Roma, pidió al Papa --  
reynante un Jubileo para esta América, plenísimo, Su Santidad ofre-  
ció concedérselas; pero una multitud de asuntos que promediaban,  
impidieron al despacho del breve, mas cuando menod lo esperaba re-  
cibió del Pontífice otro breve con una carta en México: presentó  
estos documentos al Cabildo Eclesiástico, quien considerando que  
esta vez no se le daría pase por la impia fricción que hoy domina  
se lo devolvió diciéndole que lo presentase en sazón oportuna.  
Así lo hará si Dios Nos dá el triunfo, y entonces la Nación toda,  
preparada y compungida con las actuales desgracias, sacará todo el  
fruto que deseó el Papa al dispensar esta gracia.

Miercoles 18 de Septiembre de 1833. (Verano)

Tenemos un Presidente o calabaza que ha apachugado la máxi-  
ma de los Alcaldes de Montezuma de España, que cuando se comete un  
homicidio arrestan indistintamente a todos los de la manzana don-  
de se perpetró, llevados de un dicho del foro antiguo... Que en  
todos tiempos hay lugar para prender, pero no para soltar; así es  
que ayer, han arrestado en San Agustín de las Cuevas, a un Pérez  
Palacios, tan solo porque es pariente de los que están en la revo-  
lución de Cuernavaca, aunque no se ha mezclado en ella; tal es la  
liberalidad de sus principios.

La tropa veterana que fué a Veracruz, a atacar a los sublevados,  
que se fueron de Jalapa a Orizaba, se ha pasado con éstos, y han  
engrosado sus fuerzas con los de la Sierra que se les han unido,  
se cree que hoy pasa ya de 800 hombres los que están en armas, y  
la epidemia reyna en Jalapa y Veracruz.

De Puebla escriben que Serrano dió una buena zamarreada a --  
Victoria, que llebaba mil trescientos cívicos, de los cuales apenas  
han vuelto a Puebla, en trozos, 400. La mayor parte fué desertada y hoy los cívicos no quieren ac-  
cuartelarse.

En México hay una carta de Puebla escrita por un D. N. Pablo, --  
hombre reputado por veras que refiriéndose al incendio de la pol-  
vora de aquella ciudad, dice en substancia: toda esta relación es  
mentirosa. Que la fábrica se había puesto con las posibles precauciones  
para impedir un incendio, distribuyendo cómodamente las oficinas.  
En la Iglesia se colocaron las molenderas con las cuales los cívicos  
se acuartelados, allí tenían sus desmañes, y esto era harto escan-  
daloso. Pocos días antes del incendio, apareció en Puebla un perió-  
dico intitulado El Relámpago, pero muy más atrevido y descarado que  
El Demócrata. Sucedió pues, que la tarde del 22 de Agosto, se vió a  
desprender de las nubes un relámpago de diversa manera, que los que  
se lanzan cuando hay una tormenta, y muy luego se oió la terrible  
detonación del incendio de la polvora, con la circunstancia particu-  
lar de que los edificios contiguos, no sufrieron lesión alguna; tam-  
poco la padeció el Departamento destinado para servir de Colegio lla-  
mado Carolino, intermediando solo entre ambos departamentos, una lige-  
ra pared provisional. Las consecuencias de este castigo (según re-  
fiere como testigo ocular dicho Pablo), han sido sacar seiscientos  
diecinueve cadáveres de los escombros, número excesivo y que se ha-  
ce increíble el haber muerto algunos de los editores del Relámpago,  
y otros varios Yorquinos, como el Gobernador Furlong, un N. Garmendia,  
diputado, perverso que fué con el Congreso de la Unión del año de  
1829. Por lo que Puebla se halla en la mayor consternación y mira  
esta catástrofe como un directo castigo del cielo, ya se considere  
el Relámpago como natural, ya como un meteoro de los muchos singula-  
res que se presentan en nuestra atmósfera. Añade que sobre esta  
circunstancia, se están recibiendo informaciones jurídicas con que  
se comprueba el hecho. Otra persona refiere el magnífico entierro  
que se le hizo al Gobernador D. Patricio Furlong, de orden del Congre-  
so y sufriendo los gastos de él, los fondos públicos. Se embalsamó  
su cadáver, se colocó en Catedral cantándole una misa solemnisima --  
con vigilia, se le condujo en muy solemne procesión a la Iglesia de  
San Javier, haciendo prozas en varios lugares del tránsito, se le hi-  
zo descarga por la tropa que le acompañó, como a Capitán general, y  
su muerte se anunció con cañonazos de artillería; finalmente se hizo  
con él lo que habrían hecho con un monarca si allí hubiera muerto  
mas cual fué el lugar que Dios señaló a su pobre alma? sépalo  
Dios, y hallale perdonado los muy malos ratos que dió a su Patria --

-85-

abanderizándose con los Yorquinos cíégamente. Veamos todas estas  
exterioridades del mundo con el desprecio que merecen. Hoy he irai-  
do delante de mi, en la calle, a Gómez Farias Pedraza, vestido con un  
levitón inglés que le puede servir de capote, nadie le hacia caso, y  
su vista me hizo tener un rato de meditación sobre este hombre tan  
ergullosos y hoy comprendi. Se dice que para esta noche se podrá ac-  
cerarse el Marqués de Vivanco a San Agustín de las Cuevas, con su  
fuerza, si tal sucede, tendremos nuevas lingas y alborotos, cuyos re-  
sultados gravitarán sobre los corazones de los infelices presos --  
españoles con quienes tanto se invectiva. He oido esta tarde mur-  
murar de la insolencia con que se portan los aliteres de Gómez Fa-  
rias y excesos que se han cometido en el brutal período de su admi-  
nistración. Dícenme que en la ocupación de San Camilo, y de los hos-  
picios, se han encontrado algunas cantidades de dinero: que varias --  
personas que las tenían en San Camilo, por mayor seguridad, las han  
reclamado y no se les ha hecho caso. Contrayéndose a particulares,  
me dicen que D. José Ignacio Basauri, que antes estaba a la cuarta  
pregunta, hoy juega alburas de a cuarenta onzas... y ¿Unde hoc? Que  
a un español que fueron a prender en estos días en la sociedad don-  
de estaba viviendo o posando, le echaron abajo la puerta y con acha-  
que de averiguar si tenía o no papeles, le robaron cuanto poseía...  
Esto es vivir entre ladrones, esta sociedad no es tolerable. De don-  
de he preguntado otra vez y ahora repito: ¿de donde pudo haber ad-  
quirido resposdo esos cuarenta mil pesos que le robaron en el calle-  
jón de Santa Clara y ricas alhajas?... Dios nos saque de este esta-  
do de violencia en que vivimos y no olvide a los que nos la causan.

Aunque Farias no asistió como he dicho a la función de Igle-  
sia de la Catedral, recibió sin embargo las felicitaciones de estilo  
en las que arengó como un delirante. Dijo que para el día cua-  
tro del próximo Octubre, la República estaría formada de solo fede-  
ralistas liberales y estarían extinguidas todas las facciones que  
hoy la agitan. El término es muy corto, y hasta hoy la preponderan-  
cia no está por su partido. Esto es pasarse en el jardín de los  
bobos, hacerse ruido y pretender engañarse voluntariamente. Hay hom-  
bres que deberían habitar en San Hipólito, y éste debería ocupar la  
jaula número uno.

Se ha hecho una observación importante con respecto a las  
carnes que se consumen hoy en México. El canero tiene el color de  
la vaca y su misma dureza, por esfuerzos que se hacen para cocerla  
bien, siempre queda cruda o sangochada, y lo mismo para con la de --  
puerco: parece que esto debe atribuirse a la atmósfera.

Jueves 19 de Septiembre de 1833. (Verano y viento)

Corre la voz de que Gómez Farias tiene un singular empeño en  
renunciar la Vice-presidencia, con achaque de enfermedad y que al --  
efecto se reunirán hoy las Cámaras, que lo dudó, pues no se ha podido  
conseguir en los días anteriores que se han convocado. Es probable  
que se resistan a hacerlo, sabiendo que éste es el objeto, pues como  
todos casi son Yorquinos, han de querer consumir su obra, salvo que  
el temor de perecer, les haga nombrar otro Vice-presidente más huma-  
no que les aleje el daño que se les prepara en un cambio de Gobier-  
no. Dícenme que se piensa en Bocanegra que hará lo que en 23 de --  
Diciembre de 1829, que se salió de Palacio embozado en su capa, y a-  
bandonó y dió al diablo el Gobierno gentilmente como Sancho el de  
su insula. Este vería un bien para la Nación, pues aunque Yorquino  
contra la voluntad de Dios, siquiera es humano y caballero  
so en sus maneras. Dicese con reserva que anoche salió de México  
el sordo D. Melchor Musquis, para Molino Prieto, a reunirse con la --  
partida de Serrano y otras para apoyar el pronunciamien-  
to de México que se espera, pues él deberá entrar en la Presidencia  
reponiéndose el Gobierno y las Cámaras al Statu quo de Diciembre de  
1832, para convocar un nuevo Congreso. Se asegura estar ganados con  
dinero y empleo, los jefes principales de la guarnición.

El Telégrafo de ayer nada dice sino que el hérrero Juan Alvarez  
careciendo de dinero para salir a campaña, ha malvaratado sus bienes  
No sé que tenga algunos propios, legítimamente ganados, pues lo tengo  
por un ladrón, y ya se vé que es muy fácil cosa su liberal y aun --  
propio de lo que se adquiere sin trabajo personal.

(A las 7 1/2 de la noche)

Hoy se ha corrido la voz de que Farias ha mandado repartir puña  
a los leprosos de México, para que a la voz de alarma, se --

se lancen sobre los presos y los asesinen. Nadie se ha detenido en creer esta noticia, porque el tigre que manda en México tiene bien zarpada su reputación de crueldad no vulgar. De Puebla escriben que en el confesionario del Señor Obispo, apareció una caricatura en que lo pintan degollado, y junto a él unos canónigos de rodillas, implorando la denuncia de los asesinos. Aquí hay una mano extranjera oculta que atiza el fuego, y debemos decirles a los Americanos, con el amor de Madrid... Miren que Pitt derramó en Francia mucho oro para promover el jacobinismo, y arruinar por mano de sus propios hijos aquella Nación rival... Alerta. Mil veces he repetido esta importante verdad a mis compatriotas en mis impresos; pero muchos de ellos están como los simulacros de los gentiles, que tenían ojos y no veían, oídos y no oían... miserables, cuando despierten del letargo que os amodorra. ¿que vereis? ¿cual será la suerte de esta patria cuya ruina regentais? La respuesta la darán las futuras generaciones, cuando libre su libertad perdida, y os digan conmigo un anathema eterno.

Viernes 20 de Septiembre de 1833 (día bellissimo) Después de una y medio de tribulaciones, en cuyo espacio he llorado en el seno de mi familia las desgracias políticas y las de una epidemia desoladora, me presento hoy en la Alameda de esta Capital y allí elevó mi corazón hasta el trono excelso, miro ese cielo brillante donde tiene su trono y desde donde dirije los destinos de los Imperios y de cada una de sus criaturas, lo azulado de este hermoso cielo, lo brillante del sol, un aire purísimo que alegra los árboles y los jardines, la verdura y frondosidad de las plantas, todo me convida a rendir un homenaje a la Suprema Divinidad... ¿donde estaba hoy, le dije si tu mano misericordiosa no me hubiera librado del cólera que me amagaba? me salvaste y mi gratitud no acierta a explicarme con mi lengua, suplanta las latidos de mi corazón agradecido, y tú ser benéfico, recíbelos como un tributo de justicia.

Poco antes de entrar en aquel lugar de delicias, una Señora virtuosa me refirió el siguiente paraje. Cierta eclesiástico me dijo fuí llamado en estos días, a confesar a un enfermo, comenzó éste su confesión a las cuatro de la tarde, y la terminó a las cuatro de la mañana siguiente que expiró en sus brazos. Este miserable estaba tres veces casado, y no se podía deslindar cual fuese su matrimonio legítimo: se había dado a la lectura de libros impíos y tenía escrito un legajo de papeles que contenían proyectos y planes contra la religión que quería destruir... Llévese Ud le dijo esa porción de libros que han condenado mi corazón. El sacerdote se retiró confundido, despidió dos mujeres que tenía en su casa, y se ha retirado a un monasterio. De este modo el cielo ha hecho dos conquistas que aumentan la gloria de Dios. En la Alameda misma, me encontré con otro eclesiástico que me refirió un paraje igual. Tales son los frutos que Dios ha cosechado de esta terrible dolencia, pues es misericordioso aun cuando castiga, porque castiga como Padre.

Contóme también la Señora que vive cerca de uno de los muladares de Juan Carbonero, que tres celadores de policía que estaban regentando su limpia, se han caído súbitamente muertos haciendo (fueron sus palabras) el trompito, es decir, dando una vuelta a la redonda, y expirando en el mismo punto.

Corren hoy dos noticias que si son ciertas son importantes. La primera dice que la fuerza de Arista, atacó en San Miguel el Grande a Santa Anna y que este, según unos, quedó herido, y según otros, muerto. Ni uno ni otro creo, porque no da la cara en los combates. La segunda es que el Gobierno ha recibido pliegos de Arista en que le dice que para el día 28 estará en México: tampoco es creíble que un enemigo avise a su contrario el día en que lo ha de atacar a menos que no tenga algunas anabás de quiétera en los cascos. (A las 7 1/2 de la noche)

El Gobierno se empeña en hacer creer al público que Santa Anna, el día 16 por la tarde, pasó en San Miguel una visita general de 2000 infantes, 800 caballos y 10 piezas de artillería. Que en el mismo día esperaba a Mejía con 600 infantes y 400 caballos, que la División de Zacatecas estaba en marcha y se le había señalado el punto de reunión. Que Moctezuma solo debía dar algún descanso a su tropa en San Miguel, para unirse a Santa Anna; y que Arista y Durán, todavía ocupaban a Guanajuato, donde se estaban fortificando. Mas contra esto hay cartas de este punto en que dicen que el día

16 salía Arista para México, y yo he visto una del físico de la caba llería de Durán, con fecha de 8 de Celaya... ¿con que a cual estamos? Ello dirá. Nuestro *Signa Leon* de anoche duerme en Chapultepec; así escapa el bulto a la sorpresa, pero sin embargo continúa dictando providencias dignas de su *pasión* ferocísima alma. A Escalada por oprimirlo: le han puesto unos grillos al revés, es decir la barra por delante, y los anillos muy estrechos, de lo que se ha quejado, pero Gómez Farias ha respondido friamente... Que rabie y se muera. ¿que más pudieran hacer los españoles Calleja y Venegas hacia conducta impropia?

Sábado 21 de Septiembre de 1833. (Variable y luna hermosa) Cada día se entiende menos esto. Hoy se dice que ha habido una suspensión de armas en S. Miguel de Allende para celebrar un convenio. Esta noticia ha salido del Ministerio de la Guerra, y ninguno de los que la han oído ha dejado de sorprenderse... Hay de los gobernantes que están en buen sentido: hay de Arista y Durán si malogran esta ocasión, no se fien en tramacciones, en promesas, en aparentes reconciliaciones... los jacobinos no perderan, ni saben dar cuartel al que es vencido o humillado. Gómez Farias ha multado en mil pesos xxxxx a los frailes agustinos por haber enterrado a sus muertos en sus conventos en número de siete; ellos le han manifestado que el bando ni ninguna providencia se los prohíbe, que tampoco hay una ley que declare exclaustrados a los religiosos que mueran en sus conventos para como tales sean sepultados fuera de ellos, finalmente le echaron en cara que alguna hija suya fué sepultada en San Fernando. Esta sola reflexión bastaría para hacer mudar la providencia a otro que no fuese Gómez Farias, pero a pasar de ella no se dió, mandó que ejecutivamente se cubriese la multa so pena de embargar las fincas, de hecho largaron dos mil pesos. Los frailes agustinos son muy desgraciados. Iturbide les exigió un donativo con amenazas que los obligó a vender el trono de plata que tenían y la lámpara, substituyéndose aquel con un tabernáculo de madera que no corresponde a la magnificencia de la Iglesia, y ésta con muy feos candiles de palo. Cuéntanme que anoche salieron escoltados 50,000 pesos para Santa Anna; así se asegura en Palacio.

Domingo 22 de Septiembre de 1833. He contestado con D. Manuel Arauz, vecino honrado de México, hombre de provida y buen criterio, el cual es originario de Puebla, una donde vá y viene con frecuencia: dice que un día antes del incendio de la polvora en Puebla, llegó a aquella ciudad y fué testigo presencial de esta desgracia, el cual desmiente absolutamente la relación que hice remitiéndome a la carta que D. Francisco Pablo, recibí de Puebla, de su hijo, atribuyendo el incendio a un rayo o relámpago pago desprendido sobre el edificio, y asegura todo lo contrario, -- opues dice que el colegio católico fué el que se destruyó, y no la parte del edificio de la Iglesia en la cual no había tales moleritos de pólvora, pues estaba cerrado y lo están componiendo todo, de moda a expensas de su Canónigo Gallo, que ha gastado en él mucho dinero: -- añade que ciento y más fueron los cadáveres sacados de los escombros y no 719. Prefiero la relación de Arauz, sobre muchas cartas: opues repito que es hombre muy verás. Yo en lo que escribo busco la verdad, y jamás me avergüenzo de retractar lo que he dicho, fiado en el testimonio de otros, solo aseguro lo que veo por mis ojos y analizo con mi criterio, como el sudor del Señor de Santa Teresa, que ví y entendí, y *pernilis dubius ad variandum requiritur semper nunquam fallunt*.

Yo no estaba borracho, ni los padres Rivás, Lamas y otra porción de testigos presenciales. Hoy se ha fijado la ocupación total de Oaxaca por Canalizo el día 18 del corriente, día en que allí se celebra la fiesta de Ntra Señora de Consolación, que tiene su santuario en el barrio de Coyula sede de los Carniceros; quiera Dios que así se haya verificado. Nada se sabe hoy acertivamente de Santa Anna, los gaceteros quieren que haya entrado en Guanajuato, y los contrarios a éstos, que ha sido derrotado en la cañada de Marfil. Nada creo, porque para pretender invadir Guanajuato por tal punto, era necesario pasar por Celaya, donde estaba la Caballería selecta de Durán, que Santa Anna no tiene: de esta falta se queja en una carta al Coronel de civicos llamado Panchito Garay, quien dice a un amigo mío que la pérdida que

causó el Cólera morbus, fué de mil trescientos hombres, y que el puñado de gente que había que quedaba, estaba afectada de sorpresa y confusión.

En el Telégrafo de hoy, se inserta la respuesta que dió D. Ignacio Godoy al Jefe Político de Guanajuato, cuando le llamó a que fuera a servir la plaza de Diputado de la Junta Provisional, para que estaba nombrado, negándose a aceptar este destino, y diciéndole que se iba a ocultar donde nadie supiese de él. El Telégrafo le hace con tal motivo un grande elogio, asegurándonos bajo su palabra de honor (si es que tiene alguno) que Godoy será Diputado en la República, por ese valor republicano con que ha defendido la causa de la libertad y de los derechos sacrosantos del pueblo soberano. Yo le digo que se hará memorable por haberse colocado al frente de los anarquistas yorquinos, y más memorable aún, por haber inducido con su impulso al Congreso de Guanajuato, el año próximo pasado, a mantenerse neutral y espectador pasivo en la lucha del Gobierno con Santa Anna, y por lo cual no franquió los recursos que debía, como Estado federal, de los que resultó que Santa Anna tomó preponderancia y falta de socorros el Gral. Bustamante, tuvo que celebrar el convenio de Zabaleta, origen de nuestros actuales males; del modo que si hoy sufre el Estado de Guanajuato el peso de la guerra y todas las contribuciones, lo debe a la malhadada impulsión de Godoy, a quien aquí los títulos que tiene no para ser respetado en la República, sino execrado y maldecido eternamente.

Lunes 23 de Septiembre de 1833. (Ventisca y aparatos de lluvia)

Dicenme que hay cartas de San Luis, que aseguran que la única tropa que de línea que conducía Moctezuma, que consistía en el quinto de Caballería y siete de Infantería incompletos, desfiló para Guanajuato a unirse con Arista, lo que le ha quedado es pura civiquería, es decir morriña. Son ya setenta mil pesos los mandados a Santa Anna, cincuenta mil en numerario y lo demás en libranzas: no sé donde serán pagaderas, es probable que en Tampico. He hablado hoy con el Cura de Santa Catalina, el Sr. Dr. Alba y preguntándole por el número de muertos que ha tenido en la epidemia, me dijo que los que constan registrados en su Parroquia, son 600, pero que él calcula en 800; pues ha habido mucho extravío por parte de los comisionados de las manzanas, los cuales han mandado muchos cadáveres de los Lazaretos, en carretones, sin averiguar a que Parroquia pertenecían; así es que han ocurrido a su Cuadrante algunos por certificaciones o fé de muertos y no se les ha podido dar por esta causa, de donde infiere que no es posible formar un estado exacto por las listas de las Parroquias. Que la mala es donde ha cargado menos la peste.

Hoy ha muerto el padre Cano Mercediano, excelente predicador, hombre muy activo y laborioso en el desempeño de su ministerio. Durante esta epidemia andaba a caballo para poder confesar y olear en las muchas partes donde lo llamaban, por lo que el pueblo lo quería muchísimo. Estaba predicando pláticas de desagravios cuando acudió al escándalo que hemos referido, que causó el Sargento de cívicos cuando entró a la Iglesia y allí asesinó al soldado desertor que murió al llegar a la Diputación, entonces hizo una gran mohina y comenzó su enfermedad. Se creó que a este padre dió el Sargento de bofetadas. Este horrendo crimen, por muchas circunstancias ha quedado impune, así como el parricidio que ejecutó otro cívico en la persona de su madre, de que otra vez hemos hablado. Esperar que el cielo les dé el triunfo.

Me aseguran que cincuenta mil pesos de los remitidos a Santa Anna, son de un libramiento que se le exigió por fuerza a D. Antonio Terán, preso desde Junio en la inquisición; este acto de injusticia atroz, se avergonzarían de ejecutarlo los Turcos en Constantinopla con los presos en los baños y masmorras de aquella Capital, focó del despotismo; con cuanto vergüenza escuchará la justa posteridad la relación de este infame anécdota, propio del reinado del monstruo que nos aqueja.

Hay carta de Guanajuato que dice que Durán salió de allí para Celaya. Otra dice que llegó con 900 caballos de lanceros, los cuales llevaban en sus lanzas una banderita negra con una calavera, para dar a entender que la guerra se hace sin cuartel. Esta circunstancia afectará mucho la imaginación de los soldados de Santa Anna, que no tienen caballada.

Martes 24 de Septiembre de 1833. (Lluvia en la tarde)  
Anoche y ayer, he tenido dos deposiciones de vientre, que aunque suaves me han hecho entender que son réclamos de Cólera morbus, por lo que han sido acompañadas de calambres en la mano derecha y me han puesto en cuidad.

Cada día descubre más y más sus malignas intenciones Gómez Farias, de apoderarse de los bienes eclesiásticos para hacernos la guerra. Ayer mismo ha mandado valuar las fincas urbanas que hay en México, del fondo piadoso de Californias, despues de haber mandado hacer de la Casa de Moneda cuanto hay, perteneciente al mismo; sepa Dios la inversión que le habrá dado.

En el Telégrafo de ayer, número 14, se ha insertado una relación de las rentas eclesiásticas de la República, teniéndose por inexacta esta que presentan las memorias de los Ministerios de Justicia y Hacienda; pues dice que no comprenden otros muchos ramos como el de las Cofradías, Capellanías, Aniviviarios & y ofrece publicar en otros números. El fin con que esto se hace es conocido decir. Vengan acá esos bienes y suplémolos y buen provecho nos haga.

Calculádoles a mil doscientos pesos anuales de dotación, regula su importe en un millón doscientos ochocientos pesos. Si tal sucediese que los curas se pagasen como en Francia por cuenta del Gobierno, se les condenaría a morir de hambre como hoy lo están los empleados. Que capás que estos infames Deistas y materialistas gobernantes diesen un real para la sustentación de unos hombres cuyas cabezas desearían reunir para cortar de un golpe, porque son los únicos que contienen un tanto el progreso de la inmoralidad, que por todas partes esparcen y se interesan en propagar? La persecución que nuestra Iglesia sufre día a día es inexplicable.

En el artículo Variedades insertan uno cuyo rubro es Deberes de un Cura. Los grandes maestros tenemos por cierto, hombres que no saben cumplir con los suyos quieren enseñar los de los Parrocos. Estos son como aquellos canchales viejos que pretendieron hacer que sus hijos anduviesen para adelante, marchando ellos para atrás. Inserto este número, porque en dicho artículo se presenta el Deberes de un cura. Yo pregunto así tal es la Alteza de la primera dignidad de la Iglesia, porque envilece a estos ministros? Por qué los quereis condenar a la miseria robándoles sus bienes? Aprended a Dios que fué consecuencia en el antiguo testamento, pues cuidó muy prolijamente de que sus ministros estuviesen mantenidos decentemente y que obtuviesen un parte en las victimas que se ofrecían al templo, por voto o expiación. Esto se llama *eufferar* la víctima, bahumarla y adornarla para despues meterle el cuchillo a los hombres inconsecuentes.

Los Curas del Arzobispado hoy están condenados a la miseria por las disposiciones del Gobierno. Jamás he visto más miserable al Clero de México. Ha muerto D. José Domingo Ruiz, vive para comer de la coca, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de México, Oidor que fué de la Real Audiencia de Guadalajara cuando se ataban a los perros con longanizas y no se las comían, individuo de la primera Junta gubernativa que creó Iturbide, el hombre más amigo de sus conveniencias que ha nacido de madre, equilibrista político consumado, y más sabio en esta clase de maromas que en Jurisprudencia. Fué originario de Caracas. También murió el Comandante de armas de Veracruz, Ciriaco Vázquez, brazo derecho de Santa Anna, a quien debería sentir si fuese capaz de un sentimiento de gratitud. Cuéntanse muertas en Veracruz 1200 personas del Cólera y si continúa como hasta aquí a quella ciudad, quedará desolada. Hoy se ceba la peste allí, en las rancherías, pueblos y toda la corte.

He hecho soldados cívicos a los cargadores de la Aduana, éstos visitan la casaca por la tarde y noche, y por la mañana se arman con sus mecate y mecapales para cargar tercios de centes soldados. Nuestro ejército.

Miercoles 25 de Septiembre de 1833.

Tiemblo al tomar la pluma para escribir este Diario, porque son muchas las maldades que se ejecutan y que la ley de historiador no me permite dejar de referir. El Gobierno, como Vice-patrono del Colegio de San Ildefonso, le ha quitado el hectorate al Director Guzmán, eclesiástico de noto-